

INDEPENDENCIA Y DEBATE ECONÓMICO
Germà Bel
(Publicado en *La Vanguardia*, 9 de Setiembre de 2014)

No hay un diagnóstico unánimemente aceptado sobre la mejor estrategia para la recuperación económica europea. Pero, ¿se imaginan alguien diciendo que no hay discusión ni análisis serio sobre la cuestión? Mostraría una preocupante incapacidad de seguir libros, artículos, informes y debates. Claro que también podría ser alguien que tiene la respuesta cierta a los dilemas, pero o es muy discreto o todavía no ha conseguido que se la publiquen. Pues esta es ya la impresión que hace el mantra 'no hay información ni análisis sobre los efectos económicos de la independencia'.

¿Quiéren estimaciones terroríficas de los efectos económicos? Consulten informes del Ministerio de Exteriores ("Fantasías margallianas", aquí, 25.03.2014) o del Instituto de Estudios Económicos, que pronostican caídas del PIB similares a las de la Guerra Civil (!) y reducción del comercio entre Cataluña y España superior a la dada entre Serbia y Bosnia-Herzegovina (!). Más moderado, el libro de UPyD de 2013 pronostica una caída del 10% del PIB por el efecto comercial, compensada casi totalmente por el efecto fiscal positivo, con una pérdida neta de renta catalana del 2% al 3%, según UPyD.

Naturalmente, en Cataluña se han publicado más análisis: los libros de Guinjoan y Cuadras, de ambos con Puig, de Bosch y Espada, de Sala i Martín, del Col·legi d'Economistes de Cataluña, informes del Col·lectiu Wilson, Cambra de Comerç de Barcelona, CATN... Todos coinciden en prever que un potencial efecto negativo sobre el comercio con España sería mucho más modesto y transitorio, y muy inferior al efecto positivo sobre el PIB de la mejora fiscal, cuya mejor aproximación es el déficit fiscal por el método del flujo monetario. Recuerden que del flujo monetario al carga beneficio se pasa contratando decenas de miles de personas que trabajarían en Cataluña y pagarían aquí sus impuestos. Por cierto, ya no queda ni rastro de la no neutralización del déficit Central, rematada por el informe encargado por Montoro. También ha pasado a mejor vida la inevitable salida de Cataluña del Euro después de que dos premios Nobel (Mirrlees y Stiglitz) y reputados profesores ingleses hayan mostrado la imposibilidad de excluir a Escocia de la libra esterlina, hecho asumido explícitamente por el portavoz de la campaña del No, Darling, en su último debate televisivo con Salmond.

¿Quién tiene la razón? En economía, en cuestiones sociales, LA RAZÓN no existe. Lo que es deseable es el uso de la razón, y cada cual hace el suyo. Eso sí, sabemos que los motivos de mejora económica son aducidos por 3 de cada 10 catalanes que votarían por la independencia, mientras que el perjuicio económico lo es para 1 de cada 10 que votarían en contra. Esto es consistente con el hecho de que los motivos identitarios ('nacionalismo') son alegados por 2 de cada 10 que votarían a favor...y por 5 de cada 10 que votarían en contra. Nada que decir; en una sociedad moderna cada uno opina lo que le parece mejor por los motivos que le parezcan más apropiados. Eso sí, una sugerencia para los abonados al "no hay información ni análisis": ¡Lean un poco, y discútanlo, que ya hay mucho material disponible!